

Adquisición de anáforas reflexivas y de pronombres desde la perspectiva de la teoría de principios y parámetros

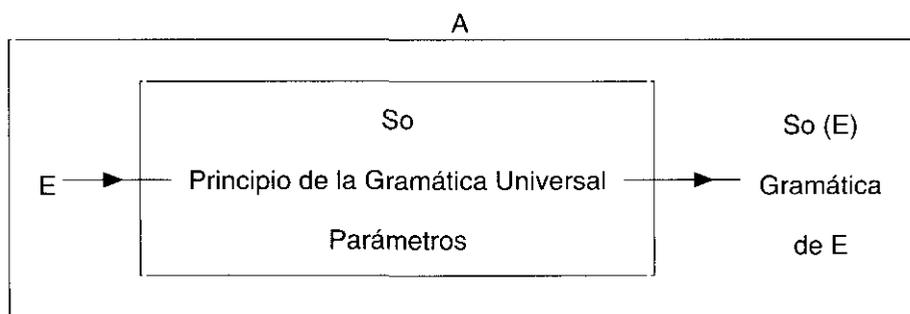
VÍCTOR SANTIUSTE BERMEJO

I. INTRODUCCIÓN

La Teoría de los Principios y Parámetros (Chomsky, 1986) de la mente constituye un eficaz método para el desarrollo del modelo cognitivo. Trata de explicitar el funcionamiento generativo del módulo lingüístico de la mente con referencia a la Teoría del Procesamiento de la Información. Desde otra posible perspectiva, la neurológica o neurolingüística, la explicación lingüística discurre a través de los datos que aportan las investigaciones sobre las relaciones entre cerebro y lenguaje. Desde este supuesto debemos considerar como importantes aportaciones científicas, los estudios de Geswinch sobre el automatismo de la producción lingüística, de Damasio sobre las localizaciones cerebrales de algunos tipos de afasia y de trastornos lingüísticos y, metodológicamente, el empleo de las técnicas de PET (*Positron Emision Tomographic*) y de la Resonancia Magnética para la localización y el control del flujo sanguíneo en las diversas áreas cerebrales en la realización de diferentes tareas lingüísticas.

Desde la perspectiva de la Teoría de la Gramática Generativa (TGG) el dominio del lenguaje es posible por la existencia de un número de principios sintácticos innatos. La teoría de los principios y parámetros de la Gramática Universal (GU) es una hipótesis empírica que especifica el contenido de esos principios. Esa especificación se efectúa desde dos enfoques: por una parte, produce una caracterización de las propiedades del conocimiento lingüístico que todo ser humano poseería antes de ser expuesto a los datos lingüísticos. Por otra parte, y para explicar los diferentes tipos de lenguaje, la teoría define un conjunto de parámetros cuyos valores son fijados una vez que el sujeto está expuesto a los

datos de una lengua particular. Así pues, desde esta teorí­a el ni­o reci­en nacido estarí­a equipado con un utillaje preparado para actuar en el mundo de la intercomunicación en el que est­a inmerso. El modelo serí­a el siguiente:



A: Dispositivo genético especializado

So: Estado Inicial

B: Experiencia Lingüística

E: Datos de una lengua particular

Gramática de E : Resultado de la aplicación de los principios de So sobre E.

Este modelo cognitivo de adquisición del lenguaje es conocido en la literatura psicolingüística como el modelo instantáneo de adquisición del lenguaje. Tiene en cuenta exclusivamente los estados inicial y final en el proceso de la adquisición pero no explicita el hecho de que hay ciertos aspectos del conocimiento lingüístico que son adquiridos con un orden secuencial y temporal coordinándose con el desarrollo psicosomático del sujeto (Jakubowicz, 1984). Tal afirmación resulta absolutamente cierta en la observación de los modos de adquisición lingüística y también desde los experimentos básicos realizados por los psicolingüistas que estudian la ontogénesis del lenguaje. Carol Chomsky demuestra en 1976 que el lenguaje se adquiere completamente en un proceso temporal que llega hasta los diez años por lo que se refiere a algunas estructuras de especial complejidad. V. Santiuste (1978 y 1995) ha establecido la temporalización del proceso de adquisición en lo que respecta a la ambigüedad.

II. LA HIPÓTESIS DE LA INVARIANZA Y LA HIPÓTESIS DE LA MADURACIÓN DE LOS PRINCIPIOS DE LA G.U.

Para solucionar el problema del desarrollo temporal de la adquisición lingüística se han propuesto algunas soluciones. Jakubowicz (1989) establece una primera distinción entre las hipótesis de invarianza y maduración.

La hipótesis de la invarianza ha sido propuesta por Pinker (1984) con el nombre de «hipótesis de la continuidad» dentro de la Gramática Funcional Lexical de Bresnan. Según esta hipótesis los principios de la G.U. están disponibles para el niño desde su nacimiento y no cambian a través del proceso de desarrollo. Por el contrario, la hipótesis de la maduración supone que los cambios de la conducta lingüística del niño se deben a un programa de maduración que establece la aparición de los principios según un orden temporal concreto (Felix, S. 1984, 1988 y Borer y Wexler 1987, 1988). En la base de las dos hipótesis se sitúa la ya clásica teoría del «Trigger» enunciada en 1980 por T. Roeper, cuyo enunciado establece una fuerte relación de la psicolingüística con la etología, estableciendo que los principios que existen de forma latente en el sujeto se actualizan en relación con el ambiente lingüístico.

Las dos hipótesis enunciadas coinciden en la consideración de los principios de la G.U. como innatos pero varían en el hecho de que la primera sitúa el peso del desarrollo en las adquisiciones léxicas, exteriores al principio sintáctico propiamente dicho, y la segunda introduce un orden suplementario que determina la secuencia según la cual los principios emergen.

Así pues, la hipótesis de la maduración (H2) debe introducir más mecanismos explicativos que la de invarianza (H1). Por otra parte, las predicciones empíricas de H1 y H2 son diferentes. Si la emergencia de los principios de la G.U. dependen de un programa biológicamente especificado, estos principios deberán manifestarse a la misma edad en las diferentes lenguas, así como el conjunto de construcciones que las implican. Dicho de otra manera, la H2 predice la existencia de correlaciones interlingüísticas y de correlaciones interconstrucciones en el interior de una lengua concreta. Si se cumpliera la H1, o sea, si los principios de la G.U. están disponibles desde el nacimiento, pero su puesta en funcionamiento debe esperar a la adquisición de items léxicos o morfológicos, las correlaciones interlingüísticas e interconstrucciones no se producirán. (Jakubowicz, op. cit.)

III. FUNDAMENTOS PSICOLINGÜÍSTICOS DE LA INVESTIGACIÓN

Las investigaciones más recientes acerca del desarrollo del lenguaje se refieren a la existencia de unos principios uniformes a todos los sujetos. Hacia los cinco años todos los niños dominan casi completamente la lengua a la que han sido expuestos, cualesquiera que sean las características de esa lengua. El niño llega a este dominio a través de una serie de etapas también similares que son atribuibles a su naturaleza. Muchos de los aspectos de la adquisición del conocimiento lingüístico se ordenan secuencialmente. Se observan, además, un conjunto de errores que paulatinamente se van corrigiendo y que compaginan difícilmente con una Teoría de la Adquisición Lingüística que se caracterice por ser instantánea.

El proceso de adquisición se desarrolla en ausencia de datos negativos, no se retrasa ni se altera por la naturaleza de las informaciones contextuales accesibles al niño y, finalmente, ni las diferencias individuales ni las prácticas culturales y educativas intervienen en la rapidez y la regularidad del desarrollo. Además se establece en algunas investigaciones la ausencia de correlación entre el módulo lingüístico y la capacidad de inteligencia (J. Rondal, 1995) aportando pruebas acerca de la tesis chomskyana de la división entre aspectos computacionales y conceptuales del lenguaje. En resumen, los anteriores datos refieren a la existencia de un cierto número de principios innatos que establecen constricciones sobre la orientación y la forma del desarrollo lingüístico.

Como ya hemos mencionado la teoría de la Gramática Universal (G.U.) es una hipótesis empírica que especifica el contenido de esos principios (Teoría de los Principios y Parámetros de la Gramática Universal). Esta teoría presenta como Principios los que se establecen más específicamente en la Teoría X-Bar, Teoría del Caso, Teoría de Theta, Teoría del Ligamiento, Teoría del Movimiento y Teoría de la Rección. En este trabajo trataremos la Teoría del Ligamiento en sus manifestaciones relativas a las anáforas reflexivas y pronombres prescindiendo de las expresiones referenciales. De los tres enfoques que se emplean para estudiar los fenómenos sintácticos en la teoría del Lenguaje: la adquisición, la carencia en manifestaciones de afasia y el procesamiento, nos ocuparemos de la perspectiva de la adquisición.

Chomsky (1986) dice que el dominio de un lenguaje es posible por la existencia de un cierto número de principios innatos que orientan la forma del desarrollo lingüístico. La Teoría de la Gramática Universal ofrece una caracterización de las propiedades del conocimiento lingüístico que todo ser humano poseería antes de su exposición a los datos de una lengua particular. A partir de esta teoría el estado prelingüístico inicial (S_0) está constituido por un número restringido de principios a los que son asociados parámetros cuyos valores son fijados una vez que el niño está expuesto a los datos de una lengua particular.

IV. PLANTEAMIENTO EXPERIMENTAL

Las principales líneas de investigación experimental de la Teoría Generativa han variado desde la descripción y funcionamiento de los Principios Universales (Ross comprueba el Principio de Aplicación Cíclica, Otsu el Principio de Subyacencia y Santiuste el Principio de Ambigüedad), hasta los planteamientos neurolingüísticos centrados en la localización de las funciones lingüísticas y la relación, más radical, entre el lenguaje y la naturaleza humana (S. Pinker). El trabajo que presentamos aquí supone una primera aportación empírica a la propuesta de Chomsky (1981 y 1986) sobre los principios que sostienen la adquisición y funcionamiento de las anáforas y pronombres personales.

La referencia anafórica es un mecanismo gramatical que notifica al oyente que el hablante establece en su mensaje oracional una previa referencia. Los pronombres son un tipo de palabras que se usan en la referencia anafórica. La adquisición de las anáforas y los pronombres está formalizada en la Gramática Universal por los principios A y B de la Teoría del Ligamiento. El principio A es enunciado en relación con las anáforas, el principio B con relación a los pronombres.

Estos principios establecen que una anáfora está ligada a su dominio de ligamiento (1), mientras que un pronombre está libre de su dominio de ligamiento (2):

- (1) Pedro dice que un compañero de Juan se presentará a las elecciones.
- (2) Pedro dice que un compañero de Juan le presentará a las elecciones.

Para que la condición de ligamiento se produzca correctamente se hace necesario que la anáfora reenvíe a una expresión que ocupe una posición argumental y que la anáfora y su antecedente tengan una relación estructural específica que se denomina C-Comando.

En la oración (1) el SN «Un compañero de Juan» c-comanda a la anáfora «se» en su dominio de ligamiento, o sea que esta expresión liga localmente a «se». Si la anáfora reenvía a esta expresión, el principio A se cumple. El SN «Juan» no c-comanda a la anáfora, y lo mismo sucede con «Pedro».

En relación con el principio B, este principio exige que un pronombre esté libre en el dominio de ligamiento, es decir, que un pronombre no pueda estar ligado a una expresión que le c-comande en el dominio de ligamiento. Así pues, «le» no puede estar ligado a «un compañero de Juan» y sin embargo «le» puede correferirse a Juan. «Pedro» en la proposición principal c-comanda a «le» pero como «Pedro» es exterior al dominio de ligamiento de «le» el pronombre puede reenviar a «Pedro».

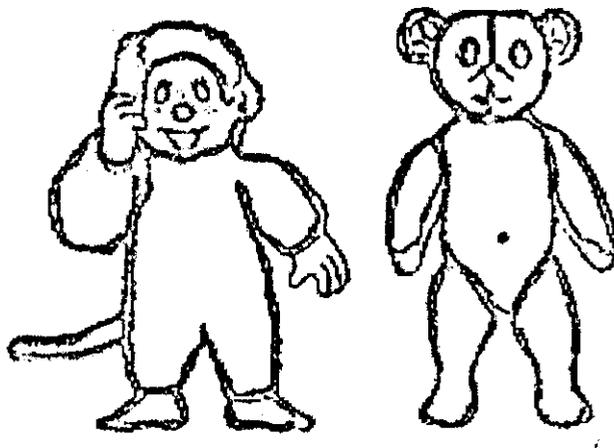
De las experiencias realizadas en este campo se infiere que los niños ligan localmente no solo las anáforas sino también los pronombres, incumpliendo la predicción del principio B mencionado. (Jakubowicz, 1984). Esto tiene una primera explicación según Félix en razón de que el principio B emerge o madura más tarde que el Principio A. Jakubowicz (1984) coincide en esta tesis, pero establece que debe existir otra explicación para los niños que a veces consideran el pronombre como ligado y otras veces como libre.

Jakubowicz (1991) en otra aportación (*Grammaire Generative et Syntaxe Comparée*) menciona un notable número de trabajos hechos en inglés (Jakubowicz), en danés (Jakubowicz y Olsen), y en español (Padilla). Con esta base se proyectó un estudio de adquisición en español con la construcción de una prueba adaptada a las propuestas por Jakubowicz en sus trabajos de 1984 y 1991. La prueba fue realizada y aplicada por el autor de este artículo y su equipo de colaboradores entre 1991-1994. La construcción de las pruebas y su relación con los

principios generales gramaticales se hizo en sucesivas reuniones de trabajo en el Laboratoire de Psychologie Experimentale del CNRS, asociado a la Universidad René Descartes de París en cuyas dependencias han dejado su magisterio y capacidad de investigación R. Fraisse y H. Piéron, entre otros. Las pruebas fueron posteriormente construidas por el autor siguiendo las directrices de C. Jakubowicz en el Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Facultad de Educación de la U.C.M., también se construyeron los protocolos, se estableció el tiempo de aplicación y demás condiciones experimentales. En trabajos anteriores hay un resultado común a todas las experiencias: los sujetos procesan mejor las anáforas reflexivas que los pronombres. El error más frecuente consiste en atribuir al pronombre un antecedente local, que es el correspondiente a la anáfora, contrariamente a lo que predice el Principio B de la Teoría del ligamiento.

V. DISEÑO EXPERIMENTAL

V.a. Metodología. Para estudiar esta problemática se construyeron unas planchas en técnica pictográfica a cuyo través se efectuó una tarea de emparejamiento Frase-Imagen y una tarea de producción de frases. Para la primera tarea experimental el material lingüístico lo constituirán 8 frases test mezcladas en un protocolo de 24 frases. Las frases test se componían de frases con el clítico reflexivo «se» y el clítico pronominal «le»/«la». Se emplearon verbos reflexivos «lavar», «peinar», «cepillar», usados en escenas con figuras y muñecos asequibles a sujetos a partir de 3 años de edad. Ejemplo:



** El osito dice que el monito se peina*



** La Pitufa dice que el osito la peina*

Tarea 1: El sujeto tenía que elegir entre tres imágenes presentadas, la que correspondiera a la frase enunciada. Solo una plancha era la correcta, mientras que las otras suponían una elección incorrecta de los principios analizados. Se utilizaban los mismos personajes pero en acción contraria o bien se usaba un distractor.

Tarea 2: Se hacen preguntas para establecer la capacidad de producción lingüística de los principios que rigen el ligamiento.

La prueba fue pasada a 92 sujetos con las siguientes características: lengua española, edad: entre 3.0 y 6.7 años, grupos: ocho grupos clasificados cada seis meses de edad.

V.b. Tarea experimental. se hizo una tarea de emparejamiento frase-imagen y otra tarea de producción lingüística. A tal finalidad se construyó un pre-test para familiarizar a los sujetos con las imágenes que se le presentaban (Barbie, Pitufa, Pedro Picapiedra, Mafalda, etc...). Se presentan primero las preguntas acerca de la producción lingüística y en una segunda parte la de comprensión. Se construyeron dos test con doce planchas cada uno que fueron aplicadas contrabalanceadamente a los sujetos.

Obsérvese un ejemplo de la técnica:

1. ¿Qué está haciendo el osito?...
2. ¿Qué está haciendo el osito al monito?...
3. Y aquí, ¿con quién está el osito?...

Estas preguntas están referidas a tres planchas que reflejan las preguntas realizadas y promueven la *producción* lingüística del sujeto y el empleo de SE o LE/LA.

Además aparece una nueva pregunta que comprueba la *comprensión* lingüística:

— Fíjate bien y muéstrame donde ves:

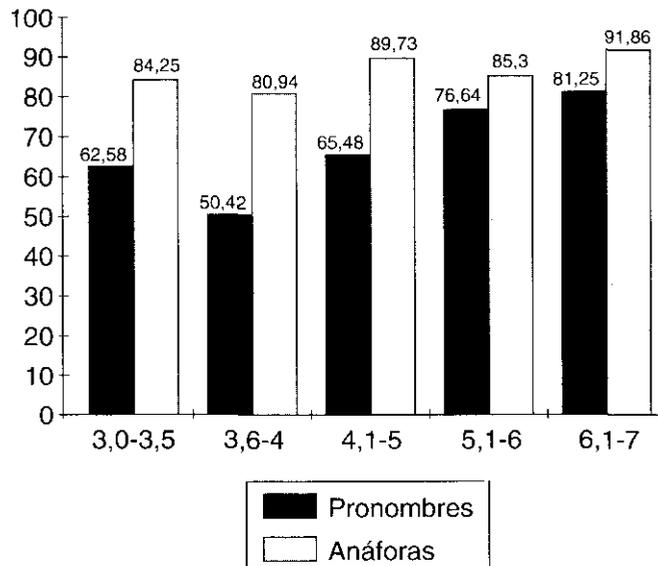
«El monito dice que el osito se está cepillando».

VI. RESULTADOS Y CONCLUSIONES

En la Figura 1 presentamos los porcentajes de respuestas correctas respecto de las anáforas y pronombres en función de los distintos grupos de edad de los sujetos.

Este diagrama se ha construido teniendo en cuenta el porcentaje medio de producción de aciertos de anáforas y pronombres por edades.

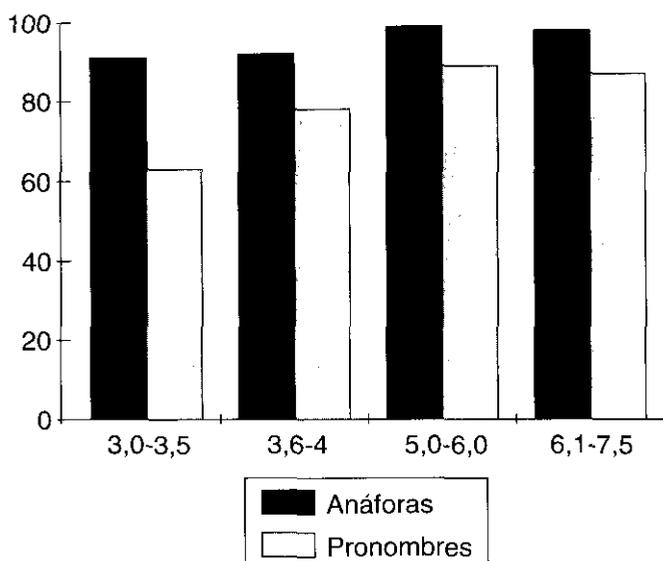
FIGURA 1



Total de sujetos aplicados: 92

Los datos muestran que para la producción lingüística los niños dominan mejor las frases que contienen una anáfora reflexiva que las que contienen un pronombre. Este resultado coincide con los presentados por C. Jakubowicz (1991)

FIGURA 2



Los datos aportados en el diagrama representado en la Figura 2 confirman que en las dos tareas experimentales los sujetos a partir de los 3 años poseen el dominio del principio A de la Teoría del ligamiento. La media de aciertos por grupos de edad establece unos porcentajes de más del 80%, para llegar a un 91,86% a los 7 años. Sin embargo, el principio B, que enuncia el ligamiento de los pronombres *le/la* se mantiene en unos niveles de acierto del 50% en la edad de 3 años y va incrementando paulatinamente hasta el 81,25% de los sujetos de 7 años. ¿Confirman estos datos primeros la hipótesis de la maduración o la de la invarianza?. Si establecemos una comparación con el diagrama que elabora Jakubowicz (1991), a partir de datos en francés, podríamos pensar, dada su semejanza que se cumple la existencia de una correlación interlengua, y esto podría pensarse de forma razonable si los datos aportados por Jakubowicz en inglés y por Jakubowicz y Olsen en danés no nos condujeran a pensar la inexistencia de correlación interlenguas. Por eso se hace necesario para comprobar estas dos hipótesis con el máximo rigor efectuar un análisis de los errores que los sujetos cometen con el fin de establecer si existe una influencia del léxico en la comisión de errores, como por ejemplo la falta de significación de los términos empleados o bien la no identificación de manera estable de la entrada léxica necesaria para describir una escena no reflexiva.

En conclusión, parece deducirse que los sujetos adquieren más precozmente las proformas que son morfológicamente no especificadas (la anáfora reflexiva), al igual que los pronombres nominativos (*yo, tu...*). Los principios A y B

actúan a los 3 años en un diferente nivel de operatividad. La presencia de errores en la interpretación y producción de oraciones con un pronombre objeto no tiene, por el momento, una explicación unívoca basada en la maduración ya que esos errores, en otros experimentos similares, pueden deberse a la influencia de las propiedades léxicas del lenguaje. La hipótesis de la invarianza tomaría cuerpo entonces estando en línea con las últimas hipótesis respecto a las relaciones sintaxis-semántica que predicen la influencia primaria del contexto y del factor semántico en el procesamiento lingüístico, es decir, se produciría una correlación interconstrucción.

Las principales relaciones de esta investigación se establecen con el procesamiento lingüístico en el área de la lectura y la comprensión de textos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BORER, y WEXLER (1988): *The maturation of Grammatical principles*, Budapest, Glow Colloquium.
- CHOMSKY, N. (1981): *Lectures on Government and Binding*, Dordrecht, Foris.
- Ibid.* (1982): *Some Concepts and Consequences of the theory of Government and Binding*, Cambridge, MA, MIT Press.
- BORER, H., y WEXLER, K. (1988): *The Maduration of Grammatical Principles*, Budapest, Glow Colloquium.
- FÉLIX, S. (1984): *Maturational Aspects of Universal Grammar*, en DAVIS, A., *et al.*, Edinburgh Un, Interlanguage.
- JAKUBOWICZ, C. (1991): *L'Adquisition des anaphores et des pronoms lexicaus en français*, Press du CNRS.
- OTSU, J. (1981): *Universal Grammar and Syntactic Development in Children: toward a theory of Syntactic Development*, MIT, Phd. Dissertation.
- PINKER, S. (1984): *Languaje Learneability and Languaje Development*, Cambridge, MA, Harvard Un. Press.
- RONDAL, J. (1995): *Exceptional languaje development in Down syndrome. Implications for the cognition-language relationship*, New York, Cambridge Un. Press.
- SANTIUSTE, V. (1995): «La ambigüedad en la Teoría de la Gramática Generativa», *Revista de Filología*, Editorial UCM.
- WEXLER, K., y CHIEN, C. (1985): *The development of lexical anaphors and pronouns*, Stanford University.